

# En la traslacion de las cenizas de Don Pe- dro Calderon de la Barca

A mi querido amigo el joven orador D. José Langra P.

I

Robusta inspiracion, sagrado acento  
que elevas a la mente arrebatada,  
por la region azul del firmamento,  
para engendrar en su soberbia altura  
el canto embriagador que nos admira,  
Presta un momento a mi fogosa lira  
un destello de armonica hermosura,  
para intonar un himno de victoria  
que en los aires se esparza presuroso,  
para cantar la gloria,  
del inmortal coloso  
del tragico mas grande de la historia.

## II

Apenas puedo en mi anhelo profundo  
 lanzar mis notas al espacio inmenso,  
 que cual la débil voz del moribundo  
 pronto se apagarán; densa neblina  
 de inquietud y temor cubre mi frente,  
 un rayo de tu luz resplandeciente  
 disipela veloz, ven, ilumina  
 esta sombra fatal que me rodea,  
 y que me abraza cual tenaz ensueño,  
 para q. el alma logie cual desea  
 al q. andas escribí La Vida es sueño,  
El Alcalde inmortal de Talavera

## III

La vida es sueño, el alma se adormece  
 cuando divisa el mar tempestuoso  
 que tan bello y tranquilo nos parece;  
 crasa la senda q. el feroz destino  
 le señala cruel, ama las flores  
 y ve q. se marchitan sus colores,  
 y envuelta por furiosos torbellinos

ve' un ilusion querida  
 por siempre malograda,  
 su antigua fe perdida,  
 ¡ilusion!... ¡desengaños!... ¡sombra!... ¡juada!  
 ¡la sintesis horrible de la vida.

## IV

Mas para el menos tan tenaz y horrible  
 el alma q. ha buscado los placeres  
 y que solo ha encontrado el imposible,  
 que ausó las ilusiones, q. anhelaba,  
 la dicha, tras la cual veloz corria  
 y mas distante cada vez veia,  
 por la q. tantas veces suspiraba,  
 dejó esa pesadilla transitoria  
 ¡ay! cual ave q. vuelve hácia su nido,  
 y despierta por fin, ¡luto! ¡victoria!  
 en la region del olvido  
 o en el grandioso alcajar de la gloria.

## V

Allí tiene en asiento, y se levanta

su nombre entre otros muchos, cual se eleva,  
 la flor entre el follaje de la planta;  
 y cual cruzan fulgentes los espacios  
 trémulos, resplandores vacilantes  
 de los astros hermosos que, brillantes  
 como perlas, rubíes ó topacios  
 tachonan el azul del firmamento  
 recorriendo un bóveda esplendente,  
 hoy fulgida ilumina el pensamiento,  
 el tiempo cruza, llega á nuestra mente  
 la poderosa ley de su talento. —

## VI

Era un tiempo feliz, reina y señora  
 del mundo entero q. á sus pies postrado,  
 sin encontrar el sol puesta ni aurora,  
 en los vastos dominios de su imperio,  
 la hispánica bandera tremolaba,  
 y grandiosa y soberbia se elevaba  
 en uno y otro fulgido hemisferio;  
 descendió el denso velo q. cubría  
 el mulo visquial del nuevo mundo,  
 y el orbem mandato obedecía,

Con solo recordar, triunfos secundo  
la sangrienta jornada de Pavía.

## VII

Tras el placer con dura persistencia  
marcha siempre el dolor, q. es quien amaga,  
quien enfurece el mar de la existencia,  
tras del ~~Verano~~ el aterido invierno  
cuat. tras la noche, la rosada aurora,  
tras la ilusión brillante y seductora  
tambien camina el desengano eterno;  
el sol q. en el zenit brillo fulgente  
sepultase despues en el ocaso,  
el hispanico sol replandeciente  
marcha tambien aunque con lento paso  
de su hermoso zenit a su occidente.

## VIII

Al hundirse por fin, grandioso impera  
el dueño de la luz y de la vida  
y fulgido en los mares reverbera,  
cruzan las ondas chispas que, brillantes

surgen del fondo de la mar salada,  
 an' al marchas al outro de la nada  
 para surjir despues bello cual ántes  
 nuestro sol en el mar de la poesia,  
 hizo brotar la luz, la luz del genio  
 aun más hermosa q. la luz del dia,  
 q. no sujeta pacto, ni convencio....  
 ¡Dulces recuerdos de la patria mia!!

## IX

Allí brilló en esa luz sin nombre  
 q. deja aboroto, unido, enmismado  
 en su profunda admiracion al hombre.  
 Doto varon, la espada del soldado  
 dejó por la severa vestidura,  
 y un terror de gloria y hermosura  
 al obo q. le aduira entusiasmado,  
 q. extático y frenético le arde,  
 le arrebató los bello replandores  
 lanzados de su gloria por la llame,  
 le sublima los mágicos fulgores  
 del sol magestioso de su fama.

## X

¿Y á ese monton uniforme de ceijas  
 has reducido ley de la existencia  
 tu cerebro creador? — Si divirgas  
 su nombre q. en los fastos de la historia,  
 hoy permanece cual recuerdo hermoso,  
 de un génio grandioso,  
 y de un numero é inmarcesible gloria,  
 haz que en sus alas el verdadero viento  
 arrastre en baldon y que se pierda  
 en la bóveda azul del firmamento,  
 baldon q. á cada instante nos recuerda  
 que es la vida ..... ¡la sombra del momento.

## XI

Dichosa la nacion que purifica  
 sus faltas con las glorias de sus hijos  
 á los que amante encumbra y glorifica;  
 dichoso el patriota q. en su canto  
 sabe expresar su admiracion pública,  
 q. en sus obras imprime,  
 como en el rostro imprime nuestro llanto

el sello del dolor que es infinito,  
como de la ilusión el raudal vuelo  
y como el jay! del corazón maschrito;  
yo los llego a admirar q. ese es mi anhelo,  
no saberlos cantar es mi delito. —

26 Abril 1880. —



A mi hermana Lola en el  
 día de su santo. —

La cúpula gigante  
 á la que el sol con sus fulg'ores dota  
 cuando cruce el azul puro y brillante  
 con triunfador, majestioso paso,  
 desde que surge hermoso de la aurora  
 hasta que marcha á hundirse en el ocaso,  
 no debe contra el sol guardar rencores  
 si las nubes en tur interruptiendo  
 impiden que los fulgidos colores,  
 bellos y seducidos  
 en sus huesos la veayan envolviendo.  
 ¿Que culpa tiene el sol? si aunque él quisiera  
 él no puede llegar d'ó deseara  
 que si rasgas las nubes consiguiera,  
 y á la tierra Megara  
 de seguro la cúpula dotara.  
 Eso me pasa á mi, nubes de lvido

del vapor asfixiante de la vida  
 nublaron mi memoria; <sup>olvida</sup>  
 más quién te ha dicho ¿di? que el sol se  
 ni que me olvido yo, que puedo apenas  
 surgir de nuestro hogar entre un cielo  
 bello como la flor, la flor de Mayo,  
 cuando es mi sol, mi constante anhelo,  
 dossal tus ilusiones, tu alegría,  
 de la memoria mía  
 con resplandor aunque modesto rayo.

19 Marzo 1880.

# Brindis.

Cuando á los tristes, pálidos fulgores  
del bello sol q. entre la niebla se hundia,  
burlando de la muerte los rigores  
alegre el alma, el corazón ufano,  
llegaba amante hasta la patria mia,  
hasta el hermoso suelo gaditano,  
no pudo imaginar la mente loca  
tanto loor y gracia inmerecida,  
como no puede la potente roca  
calcular si decrece ó se acrecienta  
la fivra de la mas subterránea  
al impulso feroz de la tormenta

La cuna que meció con fando arrullo

Pronunciado en contestacion á los que se  
me dirigieron en un almuerzo celebrado en mi ho-  
nor en Cádiz á 1.º de Agosto de 1880.

Su tierna libertad, bella y fulgente,  
 la que aduermen con placido murmullo  
 las ondas de la mar dulce y sumisa,  
 cual no de pacífica corriente  
 rizada apenas por la débil brisa  
 guarda en su seno, cual el mar de Altante  
 la fúria horrible del voluble viento  
 en hermosa juventud, fervida aurora  
 del Parnaso feliz, de cada estrella  
 que brilla en su anchuroso firmamento.  
 ¡ Porquien he de brindar? - Brindo por ella.

No amas la gloria por afán mundano  
 si por dejar el nombre de la historia  
 en el augusta y misterioso ascand,  
 y pues se opere el porvenir brillante  
 sea vuestra ilusión la de la gloria  
 y vuestro grito Senigno es de Helibante!!

31 Julio 1880. -

# Brindis

Señores: al levantarme  
en esta hermosa reunión  
se acaba mi inspiración  
y no sé como expresarme.

Acaso podrán tacharme  
de q. mi indulgencia pido,  
y es, que al constante latido  
'ay.' del corazón que estalla,  
la lengua enmudece, calla  
y no hay desagradeido.

Por aquí mi vito estiendo  
y como en el bello mar  
ruido es el al despertar  
de entre las ondas surjierido,  
van por los aires luciendo  
sus tintas de rosales

---

En un almuerzo el 8 de Agosto de 1880.

Mil aves, vivos el placer  
 nace en mi con fortaleza  
 porque, admiro la belleza  
 en union con el Saber

Este con ardor profundo  
 ligero los aires hiende  
 y su resplandor se extiende  
 por los ambitos del mundo.  
 En su entusiasmo fecundo  
 e' inextinguible su anhelo  
 y aquella, baja del cielo  
 a espere de mil cantores  
 y va' esparciendo sus flores  
 por el triste y bajo suelo.

Bruid por todo. ¿Por quien  
 mejor pudiera brindar?  
 ¿Quien mejor puede mostrar  
 la hermosura de este Eden?  
 Y, pues que a' Padij tambien  
 debe llevar la alegria  
 el ingenio y la valia

Que entre los muros se encierra,  
¡brindaré por esta tierra  
que es tierra de Andalucía!

8 Agosto 1880. —





En el álbum de la Srta. D<sup>a</sup> Ele  
 Mencia Carrías. —

Qual de la noche en la tiniebla oscura  
 de la feroz tormenta,  
 brilla un momento el rayo y luego muere,  
 entre las hojas bellas  
 del álbum brillaré, luego mi nombre  
 oscuro y despreciado  
 al impulso del viento, del olvido —  
 ha de rodar á los sinietros antros. —

Agosto 1880.



En el álbum de mi amigo José  
O de Pivas —

Cuando este invierno en la corte  
ca mi rostro amaratado  
brilló siento el viento helado  
de las montañas del Norte.

Al resplandor de la hoguera  
que en el espacio se pierde  
cuando con dolor recuerda  
esta dicha pasajera.

En el ciego frenesi  
de mi ferviente juventud,  
yo, pensaré en tu amistad  
¿pensarás acaso en mí?

9 Setiembre 1880. —



En el álbum de mi amigo D. Fernando  
García de Arbolera. —

En la bóveda del cielo  
matizada de arrebol  
explendente brilla el Sol  
en su cotidiano vuelo.  
Más cae el día, y su velo  
tiende la noche enlutada  
hennosa triste y callada;  
gentil sin rival alguna  
brilla la purpúrea luna  
en la bóveda estrellada.

En el cielo de la vida  
brilla con puro fulgor  
el luminar del Amor  
luz esplendente y querida.  
Si de desenganos herida  
tu alma con loca ansiedad  
busca la felicidad

ser que vaga triste y yerto,  
dirige tu nave al puerto,  
al puerto de la amistad. —

El, Fernando, en Santos lazo  
ya nuestras almas ha unido  
y ya nos ha confundido  
en fraternales abrazos —  
Cuando deshecho en pedazo  
y muerto ya tu ilusion —  
perezca tu corazón,  
tu alma en el mar de la vida,  
busque à la amistad ayuda  
tu tabla de Salvacion —

P de Setiembre 1880. —

¡Adios a Cádiz!

He vuelto á ver tu plácida hermosura,  
 he visto el mar que tus murallas besa,  
 y va en el alma para siempre impresa  
 la memoria feliz de mi venturosa. —  
 ¡Que veloz corre el tiempo! La amargura  
 cual toda horrible sobre el alma pesa,  
 y corriendo por los tráns de la memoria  
 mata el placer; ¡Cuánto dura!  
 Aunque en humilde acento pobre y rudo  
 ¡Oh! Cádiz inmortal yo te saludo.  
 ¡Ay! felices recuerdos de mi vida!  
 ¡Late mi corazón! ¡Perdo la calma!  
 ¡Cuánto te adoro, ay! Cádiz querida  
 ¡Te abandono ya Cádiz del alma

4 Setiembre 1880. —





# A los mártires de la guerra de la Independencia —

A mi querido amigo el joven poeta D. Luciano Alegre.

Sombras de Sangre y horrores,  
cubren con fúnebre velo  
de España el querido suelo  
la patria de mis mayores —  
Ay! de dormidos ruidores  
estallando va' el volcan,  
zumba el furioso huracan  
y el ruidor estertor se escucha  
de la fatidica lucha  
del titan con el titan —

—e

¡Luchan con valor visano!  
porqu' altivo altavero  
en una mano el acero  
con orgullo soberano  
un toruando tirano  
vencer intenta en su Patria

queré realizar la hazaña  
 á que le arrastra su encanto,  
 esclavizar á su trovador  
 á la valerosa España!

Y ámbicil y necio intento  
 que, por grande y por valiente,  
 sólo cabía... en la mente  
 que oyendré tal pensamiento.  
 ¡Ilusiones de un momento!  
 Si, fugaces ilusiones  
 que, los rugientes leones  
 á las águilas domaron,  
 y en los aires ondearon  
 de su pendón los girnos.

Quiero evocar la memoria  
 del primer Napoleón,  
 y agruparse en confusión  
 las maldades de mi historia.  
 Nadie le niega su gloria  
 si es que el mundo en sus arcanos  
 da gloria á los inhumanos,

que solo reinos profundos  
deberán guardar el mundo  
para todos sus tiranos

Gloria fundada en el mal  
en roja sangre amasada,  
y por la ambición labrada  
de un espíritu infernal.  
¡Ideas de fiero chacal!  
¡El alma de horror se llena!.....  
Bautre que se alzó del Suro  
para esclavizar al mundo  
y que cayó moribundo  
y vencido en Sta Elena

España!..... loca ambición  
como nacida al arullo  
de aquel espantoso orgullo  
que hervía en su corazón,  
Con la infamia, la traición  
son las armas q. empleará,  
cuál si temiendo equivocara  
la lucha con un valiente,

que es de nobles, frente á frente  
combatir, y cara á cara. —

Pero por fin advirtió  
España su loco empeño,  
y al despertar de aquel sueño  
en q. por su mal cayó,  
con finá se resolvió  
en un esfuerzo iracundo,  
Supremo esfuerzo y por fin  
en que demostraba España  
todo su rencor, su sana  
para el tirano del mundo. —

¡ Guerra! por do quier resuena,  
y ¡ guerra! el aire recoge  
y á rios la sangre corre  
sobre la española arena.  
Teror estrepito suena,  
q. por los aires retumba,  
y junto al cañon q. zumba,  
y el acero ensangrentado,  
¡ cuántos ineffecto soldado

¿Qui encuentras una tumba!

¡ Cuántas lágrimas vertidas!  
 ¡ Cuántos infelices muertos!  
 ¡ Cuántos hogares desiertos!  
 ¡ Cuántas delicias perdidas!  
 ¡ Cuántas juveniles vidas  
 que costó la muerte fiera!  
 ¡ Cuánta virtud austera!  
 ¡ Cuántos héroes! ¡ Cuántas glorias  
 de inmarcesibles victorias  
 oclaron, nuestra bandera!!

El tirano recibió  
 con la derrota el desprecio,  
 pero ¿quien calcula el precio  
 que la victoria costó. —

La sangre de Puelo arrojó  
 en cálida hisorenté ola,  
 y con luciente aureola  
 de los muertos que caían,  
 los nuevos héroes surjian,  
 de la nación española. —

Amando su libertad  
 por su patria se inmolaron,  
 pero sus nombres quedaron  
 por siempre en la eternidad.  
 De sus hechos la verdad  
 hoy se consignó en la historia,  
 y al dejarlos su memoria  
 hacia la región del cielo  
 tendieron su raudó vuelo  
 coronados por la gloria.

Abril 1879 (Madrid) —